

1. Geopolítica de la Cuenca del Plata - El Uruguay como problema

Anónimo

Autor: Alberto Méthol Ferré, Ed. A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1973 3a. Edición

"El Uruguay es la llave de la Cuenca del Plata y el Atlántico Sur, y la incertidumbre de su destino afecta y contamina, de modo inexorable y radical, al sistema de relaciones establecido entre Argentina, Brasil, Paraguay y Bolivia". Las palabras iniciales del libro de Methol Ferré expresan sintéticamente la importancia del tema analizado, que ha adquirido dolorosa actualidad e interés especial después del golpe de estado que echó por tierra las ya tambaleantes estructuras del régimen democrático representativo del Uruguay, posibilitando la destrucción del aparato sindical y el ahogo de las organizaciones políticas, instaurando un sistema represivo que poco tiene que envidiar al de otros países latinoamericanos donde las oligarquías también defienden por todos los medios a su alcance los privilegios irritantes que han acumulado a lo largo de siglos.

Es evidente que el futuro de la Cuenca del Plata decidirá también, en buena medida, el futuro de América del Sur. De allí que un análisis meduloso y realista del tema resulta fundamental para todo latinoamericano preocupado por el futuro de su región. Mucho se ha escrito sobre esta neurálgica región, pero el aporte de Methol Ferré, de contenido siempre polémico, es de una admirable penetración, y resulta sumamente estimulante por plantear interpretaciones originales, al mismo tiempo que formular una revisión, un replanteo de muchos de los temas que sucesivas generaciones de uruguayos dieron por ciertos sin detenerse demasiado en ellos. Hoy, la necesidad que es producto de la crisis grave que vive el país del Plata, despierta la capacidad creadora de sus hombres, que indagan apasionadamente en su pasado, polemizan sobre el presente y van delineando planes para un futuro que exigirá de ellos como de todos los latinoamericanos enormes esfuerzos y la plenitud de la inteligencia puesta al servicio de la causa nacional latinoamericana.

Se trata de un trabajo presentado por el autor al Instituto de Economía, en abril de 1967, respondiendo a una pregunta concreta: "¿Cuáles son las posibilidades de independencia real, si es que existen, de un país como el Uruguay?". A la segunda edición uruguaya, que reproduce esta tercera efectuada en Argentina, le agregó

un interesante "Epílogo 1971", que aparte de contener una síntesis de los acontecimientos políticos uruguayos ocurridos durante cuatro años de los cuales la prensa mundial dio frecuente información, en los que la lucha entre el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros y el gobierno conservador uruguayo hizo empalidecer la acción de los partidos políticos tradicionales, aporta también algunos cambios en las primitivas conclusiones, provocados por la fluidez cambiante de la situación nacional, y la aparición de algunos fenómenos latinoamericanos y mundiales.

El libro contiene un interesante análisis histórico del estado uruguayo, con especial referencia a sus accidentados orígenes. Recuerda, entre otras cosas, que existían tres posibilidades históricas: "Banda Oriental, solución argentina; Provincia Cisplatina, solución brasileña; Uruguay, solución inglesa". A partir de la cristalización de la tercera alternativa, se hace necesario para los uruguayos pensar, aparte de "los problemas del Uruguay", acerca del "Uruguay como problema", es decir, acerca de su viabilidad como país Independiente, sus posibilidades de desarrollo autónomo y su rol en América Latina. En este campo retoma Methol Ferré algunas preocupaciones del caudillo uruguayo conservador Luis Alberto Herrera, cuyo pensamiento según confiesa ha constituido en esta materia un permanente estímulo para él.

Incursiona también en un problema apasionante, dándole una lúcida explicación. A la contradicción aparente que presenta un país subdesarrollado por ser productor y exportador de materias primas, con un índice de riqueza relativamente alto, si se lo compara con el de otros países de América Latina, Asia o Africa, la explica como bien resume el prologuista de la obra diciendo que ha sido posible por la situación privilegiada de los países ganaderos en el mercado mundial uniconcéntrico cuyo eje era Gran Bretaña, aprovechando la renta diferencial.

En opinión del autor existían en el momento de escribir su obra cuatro posibilidades. Las dos primeras alternativas, de recuperación del Uruguay, son: "1) Con dirección fundamental a la Cuenca del Plata. 2) Con dirección fundamental a Europa (incluyendo Rusia). Es decir, la ruta tradicional". Las otras dos alternativas es menester plantearlas en caso de que Uruguay no tiene capacidad de recuperación. En tal supuesto se abre un panorama resumido así: "3) Se convierte en un protectorado argentino-brasileño o en su extremo es dividido entre ellos. 4) Se convierte en protectorado norteamericano, pues aunque Estados Unidos no está interesado en nuestras producciones, no solo es el acreedor financiero, sino que le conviene instrumentalizarnos como cuña en esta zona vital de América Latina". Según la opi-

nión de Methol Ferré no es posible descartar ninguna de las cuatro alternativas, y afirma que, a su juicio, la opción se hará dentro de diez o quince años, a lo sumo.

Decidido partidario de un rol protagónico de su país en la Cuenca del Plata y en el proceso de integración latinoamericana, cree que el Uruguay tiene un papel decisivo que deberá ser el de nexo entre Brasil y Argentina; puente, no frontera divisoria. Aventura algunas conclusiones al decir: "Pues así como no hay Europa sin la alianza de Francia y Alemania, tampoco habrá América Latina sin la alianza profunda de Argentina y Brasil. Nosotros, con los otros países de la Cuenca, seremos su mediación, su "Benelux" a la criolla".

Toda la obra constituye un alegato en favor de la Patria Grande. Sabedor de que el mundo moderno no posibilita a los pequeños países subdesarrollados lanzarse a un proceso de auténtico desarrollo, invita a los uruguayos a declinar diferencias casi parroquiales para lanzarse con decisión al apasionante esfuerzo que implica colaborar, junto a sus hermanos de otros países, en la construcción de una América Latina unida.

Methol Ferré deberá escribir un "Epílogo 1973", para que sepamos cuál es su opinión acerca de la conducta que deberán asumir los uruguayos que quieren a su Patria, desarrollada en el seno de la patria Latinoamericana, frente a los acontecimientos que demuestran, cada vez más, la influencia de la dictadura militar brasileña en todo el proceso represivo que asfixia al pueblo uruguayo.

Las palabras que cierran el Epílogo y el libro, han comenzado a ser confirmadas por los hechos. Dice Methol Ferré: "Reitero mi convicción: para la década del 70, el Uruguay es el lugar potencialmente más explosivo por repercusión de América Latina".

L.A.C.

2. Perú: Documentos fundamentales del proceso revolucionario

Anónimo

Editorial Ciencia Nueva. Colección América Nueva. Impreso en Argentina. 1973

Para señalarlo en forma más precisa, se trata de una recopilación de documentos fundamentales del proceso de cambios peruano, en los que se realiza el balance de cuatro años de gobierno y se expone la madurez alcanzada por su marco conceptual y teórico. Mucho se ha escrito sobre la experiencia peruana. El interés de estos documentos resulta, sin embargo, evidente: contienen la opinión oficial de los principales responsables y conductores del proceso revolucionario de ese país, tras cuatro años de haber sido asumida por las fuerzas armadas la conducción estatal.

Documentos y autores

El primer documento está compuesto por un conjunto de entrevistas concedidas a fines de 1972 por el Jefe de la República del Perú, general Juan Velasco Alvarado, a diversas publicaciones brasileñas y al periódico francés "Le Monde". Las preguntas abarcan la temática central del proceso peruano y el general Velasco delimita las características del modelo de desarrollo bautizado como "democracia social de participación plena". Del general Edgardo Mercado Jarrín, Ministro de Guerra y Presidente del Consejo de Ministros, se reproduce su exposición ante la Asamblea de Clausura del Primer Congreso Nacional de Comunidades Industriales, realizado en Febrero de 1973, en la cual precisa la ubicación de estas organizaciones en el contexto de los cambios estructurales definidos por el gobierno militar.

Una entrevista concedida a la revista uruguaya "Marcha" por el general Jorge Fernández Maldonado, Ministro de Energía y Minas, es el tercer documento de esta recopilación. Fernández Maldonado, al igual que Velasco, se refiere a los problemas generales del proceso, señalando las características específicas del "socialismo peruano". Finalmente encontramos las posiciones de los principales responsables del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS): el general Leonidas Rodríguez, Jefe del Sistema y Carlos Delgado, principal asesor civil del gobierno. Los textos están precedidos de una breve y clara reseña de Carlos Franco ("uno de los más brillantes teóricos jóvenes del Perú" según Delgado), quien analiza la evolución de las concepciones "ideo-políticas" de los militares.

En los documentos los temas centrales se repiten, para ser expuestos desde la perspectiva de los distintos campos de responsabilidad gubernativa de los autores.

El papel de la Fuerza Armada

Entre las características singulares del proceso, remarcadas en todos los textos, aparece en primer lugar la actuación y el papel dirigente de la Fuerza Armada, ex-

cepción aun más relevante si se toma en cuenta la evolución del comportamiento de los militares chilenos. Es el general Juan Velasco Alvarado quien define la percepción que de la naturaleza de su papel tienen los sectores dirigentes de la Fuerza Armada Peruana contradiciendo el supuesto carácter "profesional" que les había sido asignado por la ideología dominante: "... no se debe olvidar que la Fuerza Armada siempre jugó un papel político. Lo que ocurre es que antes ese papel político consistía en contribuir al mantenimiento del status quo y ahora consiste en contribuir a su transformación. En otras palabras, antes la Fuerza Armada garantizaba la inalterada continuidad de las relaciones de poder económico y social. Ahora garantiza su cambio profundo en función de los intereses populares, que son los intereses del Perú" (p. 37). Fernández Maldonado señala a la Fuerza Armada como "vanguardia revolucionaria del pueblo peruano" (p. 82) y se refiere a su relación con los sectores populares y a la explicación social de su posición: "Lo que sucede es que a veces se olvida que la Fuerza Armada es también pueblo, y tiene, por lo tanto, perfecto derecho a liderizar, por ahora, a las masas revolucionarias del Perú. Nuestro origen en las capas medias de la población no nos inhibe, sino por el contrario, nos inscribe en la tradición de vanguardia que otros países conocieron a través de dirigentes surgidos también de las capas medias" (p. 95)

El tema es retomado por Carlos Delgado quien intenta su sistematización al relatar la evolución de la Fuerza Armada hacia posiciones progresistas, partiendo de la fundación del Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) a comienzos de la década del 50, y de la perspectiva que se empieza a dar al problema de la "seguridad nacional", eje permanente de la ideología militar, y su relación con las características del subdesarrollo y la dependencia peruanos. Para Delgado el desarrollo de esta concepción, que necesariamente lleva a opciones políticas, es la explicación de fondo de la posición de la Fuerza Armada. Junto a ello señala el origen social de la oficialidad: "... de los sectores intermedios y de los sectores típicamente dominados de la sociedad peruana", "predominantemente provincial y étnicamente mestiza e india", que "carece absolutamente de vinculaciones de interés económico o social con los grupos oligárquicos o plutocráticos del Perú".

El carácter del proceso peruano

"Revolucionario; nacionalista; antiimperialista; no capitalista; no comunista; participacionista; socialista, humanista y libertario".

Esos conceptos se repiten una y otra vez en la exposición de los gobernantes peruanos quienes caracterizan la realidad tradicional de su país con un "doble carácter",

subdesarrollado y dependiente, sujeto "al dominio imperialista ejercido a través de una oligarquía nativa" (Mercado Jarrín). De allí se deduce el carácter nacional y la "opción antiimperialista y anticapitalista" del proceso. Se recalca el carácter específico e históricamente determinado del subdesarrollo peruano, lo que trae como consecuencia el carácter también singular del necesario cambio del sistema. La opinión más clara en este sentido pertenece también a Velasco Alvarado: "Nuestra revolución se orienta a la creación de un sistema económico y social distinto al que siempre existió entre nosotros. Para que ese nuevo sistema pueda existir es necesario que el Perú deje de ser un país subdesarrollado y dependiente. Por eso luchamos contra el subdesarrollo y la dominación extranjera. Y por eso nuestra revolución inevitablemente entraña una opción de carácter no capitalista. Porque fue dentro del capitalismo que históricamente se originaron nuestro subdesarrollo y nuestra dependencia del imperialismo. En consecuencia ideológicamente la posición de la revolución peruana es incompatible con el mantenimiento del sistema capitalista en el Perú" (pp. 21, 22).

Al definir la revolución los dirigentes señalan también su carácter "no comunista", que se reflejaría fundamentalmente en el tipo de propiedad sobre los medios de producción a instaurar y en la ausencia de un "partido oficial" ¿Qué se entiende por comunista? No se trataría de un rechazo al socialismo, el que es incorporado al cuerpo teórico del proceso. Carlos Delgado precisa que la referencia es a "la realidad político-económica concreta de los llamados socialismos históricos..." Hay una definición por el socialismo, pero se recalca su carácter específico, buscando incluso sus raíces "en la conciencia milenaria del pueblo de Tahuatinsuyo" (F. Maldonado, p. 87) y en la tradición participacionista "de las comunidades campesinas de origen prehispánico" (Delgado).

Las transformaciones estructurales de la economía

Los cinco documentos se refieren a estas transformaciones y a la construcción de un sistema de "pluralismo económico", caracterizado por la existencia de tres sectores con tipos distintos de propiedad sobre los medios de producción. Velasco Alvarado define en sus respuestas a "Le Monde" los tres sectores: a) un sector cogestionario y privado, constituido por empresas capitalistas tradicionales, profundamente modificadas por la legislación revolucionaria, que tiende a convertirlas en empresas de cogestión, y por diversas actividades económicas cuyo funcionamiento continuaría en forma privada; b) un sector de propiedad estatal, "particularmente en el campo de las industrias básicas y en la actividad económica vinculada a la defensa nacional, (que) durante todo un tiempo habrá de ser un sector poderoso" y

por c) un sector de propiedad social destinado a ser el principal de la economía peruana.

Las características de este sector de propiedad social definen para los autores la especificidad del modelo peruano; se trataría de una opción política ante los sistemas existentes, en la búsqueda de la compatibilización entre el proceso de acumulación y la movilización social.

El general Edgardo Mercado Jarrín se refiere en forma extensa a la Comunidad Laboral, definida como primer paso dado en la transformación de la economía. Al mismo tiempo que analiza la constitución de comunidades industriales como un inicio en el alejamiento de la industria peruana del sistema capitalista, Mercado Jarrín recalca que se trata de una reforma de la empresa capitalista que no es el modelo de la empresa industrial que su gobierno se propone organizar en el país. En esta forma de organización los trabajadores participan progresivamente en la gestión, dirección y las utilidades de la empresa hasta alcanzar la paridad con los propietarios. Carlos Delgado se refiere a la reformulación de las relaciones entre propietarios y trabajadores en la empresa y la redefinición de sus respectivas funciones como "inicio de un proceso de democratización, allí donde el sistema capitalista ancló las bases de la acumulación privada del capital".

Participación social y sistema político

La participación popular como carácter central del sistema por construir, el rechazo a la democracia representativa tradicional y al sistema de partidos, son los temas fundamentales de esta área de exposición. El modelo que se diseña es designado como "democracia social de participación plena". Esa participación, basada en las reformas económicas y fundamentalmente en la creación del sector de propiedad social, es característica principal del sistema político a que se aspira. Como señala Carlos Delgado: "la contraparte política del sistema económico que la Revolución Peruana propone, se basa también en un sustantivo enfoque participacionista. Desconcentrado el poder económico, el poder político habrá de estar correlativamente difundido en organizaciones sociales de base, dirigidas autónomamente por sus propios integrantes". Este planteamiento rechaza expresamente el carácter oligárquico de la sociedad peruana y su jerarquización piramidal, que se reflejaría también en las organizaciones políticas y sindicales. Para Delgado esta opción por la participación organizada desde la base, significa un rechazo a la creación de un partido oficial, que sirva de nexo entre las masas y la conducción del proceso, y también a la utilización de los partidos existentes como base de apoyo. Delgado y

el general Leonidas Rodríguez analizan el papel de SINAMOS en la concreción de esta política. Las funciones de este sistema, "que no es un partido político", sus niveles de trabajo y organización son explicados por los dos dirigentes en los últimos documentos. No es este el lugar para discutir este rechazo a los partidos. Sin lugar a dudas se trata de un rechazo a las gastadas organizaciones políticas tradicionales del Perú, mil veces enredadas con la obligarquía criolla y al tardío reconocimiento por la izquierda de las características del proceso. En todo caso, no es necesario citar a Gramsci para señalar que los partidos, como representantes de las fuerzas sociales en la escena política, asumen múltiples y diversas formas organizativas, adaptando de diversas maneras la función de dirección, de acuerdo a las distintas características y situaciones nacionales. La organización política que se de el movimiento popular peruano tendrá mucho que aportar en este sentido.

G.

3. La estructura de poder en los medios de comunicación en cinco países latinoamericanos

Anónimo

Por el Dr. Peter Schenkel. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). 1973.

El Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) ha publicado "La estructura de poder de los medios de comunicación en cinco países latinoamericanos" del Dr. Peter Schenkel. Se trata de un estudio en que se analiza la situación de Argentina, Colombia, Chile, México y Perú y en que junto a la realidad política y económica se insertan el problema de la dependencia y el papel que los medios de comunicación social están jugando en esos países.

El Dr. Schenkel recuerda que son muchos los autores latinoamericanos que han sostenido "que el régimen de propiedad y el grado de concentración vigente en la prensa, radio y televisión es el obstáculo principal para la utilización de los medios privados como vehículos de los cambios que la realidad latinoamericana exige".

Queda en evidencia que las bases que movilizan a la prensa, la radio y la TV son en general las mismas y responden fundamentalmente a factores económicos y de clase, engarzados a intereses foráneos. Esta misma situación explica la ausencia de análisis objetivos de la realidad de esos pueblos y el desconocimiento que existe de sus más importantes capítulos en inversiones extranjeras, estancamiento o retroceso económico, dependencia externa y realidad social. Usualmente no están allí los problemas del indio, la rígida concentración económica y el atraso y aún la miseria en que se debaten las masas latinoamericanas. Resultará siempre más cómodo y menos conflictivo que los programas radiales, por ejemplo, se realicen con discos y cintas importados y omitir toda discusión en el campo económico y social, con el sensible olvido de que sólo conociendo en profundidad lo que somos podremos avanzar en nuevas perspectivas Independientes de progreso y bienestar social.

El Dr. Schenkel sostiene, como riguroso investigador que es, que el poder en los medios de comunicación está en no más de 30 familias elitarias de Argentina, 5 en Colombia, otras tantas en Chile, de unas 15 familias en México y unas 8 en Perú, todas ellas fuertemente vinculadas no sólo al aparato oficial que usualmente se trata de encubrir, sino a los bancos y a las principales empresas nacionales y extranjeras. Nada digamos de las agencias noticiosas, prácticamente todas extranjeras, encargadas de abrir sólo una ventana al mundo multifacético de América latina, la ventana de la dependencia del país del norte.

Manipulando así las noticias, qué se sabe entonces de América latina? Mucho de lo inocuo y poco, muy poco, de nuestros pueblos, de su verdadera realidad social. Qué se logra con ello? Una tranquilidad de superficie, un aprovechamiento aparentemente indoloro de nuestras materias fundamentales por un dólar de inversión se van 5 o 6 y un volcán social atento, el día menos pensado, a lo inaudito, a la explosión más ruda y dramática.

El Dr. Peter Schenkel, como científico social de elevado y reconocido prestigio, consciente de lo que es y puede ser la América latina de hoy que bien conoce, formula un llamado a un nuevo comportamiento en los medios de comunicación, aún cuando él mismo lo cree un poco en el vacío. Pero alguien podrá hoy o mañana escucharlo y abrir nuevas ventanas, realmente objetivas e independientes, para ver y crear sobre más vastas y necesarias perspectivas de libertad y democracia.

E.

4. Contribución al estudio del grado de concentración en la industria colombiana

Anónimo

Por Gabriel Misas. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). 1973.

De partida este libro no deja ninguna duda. "La expansión industrial se ha hecho en Colombia dice en forma oligopolista y con barreras elevadas a la entrada de nuevos productos. Este proceso de concentración ha estado acompañado por una baja en la participación del salario dentro del ingreso". Y luego, para aclarar más todavía el problema, Gabriel Misas sostiene "que la diversificación de los oligopolios ha dado lugar a un amplio proceso de centralización del capital mediante la formación de conglomerados en los cuales las actividades industriales se entremezclan con actividades financieras, comerciales (distribución), de transporte e, inclusive, agrícolas dando lugar a la formación de un capital monopolista". Nada más, nada menos, es decir el cuadro clásico no sólo ya de Colombia, sino de toda América latina, en mayor o menor grado.

Véamos.

En licores cuatro firmas producen el 68,3 % de la producción; en cerveza, una firma tiene el 68,2 % de la producción; en bebidas no alcohólicas, cuatro firmas tienen 1/3 de la producción total; en tabaco, una firma controla el 88,3 % de la producción; en hilandería de algodón, dos firmas concentran el 77,2 % de la producción; en telas de algodón, dos firmas generaron el 82,2 % de la producción; en fabricación de pulpa de madera, cartón y papel, dos firmas tienen el 86,5 % de la producción; tres firmas producen el 100 % de llantas y neumáticos; uno de los grupos terapéuticos, produce el 71 % de los productos biológicos; dos firmas refinan el 98 % del petróleo; cuatro empresas generan el 58,7 % del cemento; dos firmas producen el 90 % de los aparatos sanitarios; y, luego, ya en las manufacturas metálicas, dos empresas tienen más del 50 % de la producción. La lista es larga, pero no cansa cuando revela la forma en que opera la concentración económica con el capital foráneo monopolista y cómo se van estrangulando la economía y las posibilidades de un país.

Los sectores políticos mas responsables de Colombia encontrarán en este libro producto de una acuciosa investigación a 89 industrias con un valor de producción superior a los 30 millones de pesos un nuevo y sólido argumento, a los muchos que expone la realidad diaria, para que se realicen los cambios que se anhelan en una gran apertura democrática y generosa para América latina.

P.